

CAMPAÑA DE SOLIDARIDAD 2020-21

Más solidarios que nunca



Con el lema de “Reiniciando para Transformar” se presentó la semana pasada la Campaña de Solidaridad de Itaka-Escolapios a los Coordinadores de Acción Social de los colegios de la Provincia Betania.

Impulsada por la Red Itaka-Escolapios, se realiza a nivel internacional todos los años para apoyar un proyecto concreto de la Misión Escolapia donde se trabaja con niños y jóvenes, especialmente los más necesitados. En la actualidad, muchos países donde está presente Itaka-Escolapios se han visto golpeados por la pandemia de la Covid-19. La vulnerabilidad que ha provocado tanto en las instituciones como en nuestros propios proyectos ha motivado un cambio de rumbo en el planteamiento habitual de la campaña. Este año, comprendiendo el momento que vivimos, la propuesta es no apoyar un proyecto concreto, sino la colaboración con la Misión Escolapia en general; socorrer y apoyar cualquier proyecto en el que haya personas en situación de dificultad.

El lema de esta campaña “Reiniciando para transformar” quiere poner en valor que, aunque Itaka-Escolapios nunca se ha parado, ya que hemos intentado dar respuesta a las necesidades sociales con nuevas iniciativas, tal vez más creativas, que-

remos reactivar nuestra solidaridad para continuar transformándonos y transformando. Además del enfoque general, esta campaña propone una metodología de las acciones diseñadas basada en una nueva metodología de “Diseño para el cambio/ Design for change”.

Todas las novedades de Itaka Escolapios en la web



EDITORIAL

275 palabras

Los editores de esta publicación me permiten sólo 275 palabras de extensión para esta especie de editorial. Evidentemente es un número insuficiente, y muchas veces me pregunto, ¿qué puedo decir yo en tan pocas palabras? En estos mismos momentos me doy cuenta de caer en la auto referencialidad, un defecto recurrente en una sociedad cada vez más hedonista y apegada a los propios intereses. He caído en la tentación de ver el mundo desde mi ombligo, olvidándome de ponerme en lugar del otro. No pienso en el bien de los demás o en sus necesidades, sino que me lamento por el poco espacio que tengo para escribir, y, sobre todo, calcular a ver si puedo quedar bien con estas pocas palabras concedidas.

Y me convierto en una víctima de mí mismo, y soy incapaz de alzar los ojos para mirar la realidad y las personas que me rodean, olvidándome de lo que realmente importa. Me olvido de preguntarme que palabras necesitan ahora mis hermanos, que 275 palabras podrían ayudar a cada uno de los que forman las Escuelas Pías a vivir el momento de incertidumbre que pasamos; qué 275 palabras podrían animar, consolar, contribuir a una mejor vivencia de su vocación en este momento concreto. Descubrir qué palabra concreta necesita el otro, el necesitado, los que no tienen voz.

Y me siento muy limitado, porque no tengo tantas palabras para ayudar a los que me rodean. Porque muchas veces son palabras vacías para llenar el silencio. Y me doy cuenta de que lo importante no es el número de palabras sino la vida que puedo poner en cada una de ellas.

JORGE IVÁN RUIZ
P. Provincial



ES NOTICIA

CENTROAMERICA CARIBE

Nueva Congregación Provincial

La Congregación General ha nombrado una nueva Congregación Provincial en la Provincia de Centroamérica y Caribe. Esta es su composición:

Superior Provincial: M.R.P. Juan Alfonso SERRA

Asistente Provincial para las Escuelas: P. Mauricio VALDIVIA

Asistente Provincial para la Participación: P. Javier ALONSO

Asistente Provincial para la Vida Comunitaria: P. Rogelio GIMENO

Asistente Provincial para la Pastoral Vocacional: P. José Luis COLMENÁREZ

Nuestras felicitaciones al nuevo equipo, y nuestra oración por ellos, para que su servicio a la Provincia produzca buenos frutos de vida y misión escolapias.



CAPÍTULO GENERAL

Aplazado a enero de 2022

La Congregación General ha comunicado al conjunto de la Orden que, con la orientación y aprobación de la Santa Sede, se ha tomado la decisión de atrasar seis meses el 48° Capítulo General de las Escuelas Pías, a causa de la situación de pandemia que vivimos. Éstas son las nuevas fechas y sede del Capítulo General: el 48° Capítulo General de la Orden dará comienzo el día 20 de enero y terminará el 10 de febrero de 2022, y se celebrará, como está previsto, en México, en la Casa “Lago de Guadalupe”, sede de la Conferencia Episcopal Mexicana, en Cuautitlán Izcalli, Estado de México.

ORDEN

Nueva fundación en Guatemala

Es una comunidad que se erige como una Casa General, y es fruto de la voluntad misionera de tres demarcaciones, que asumen conjuntamente esta nueva presencia escolapia: Estados Unidos-Puerto Rico, México y California. Con el acuerdo del arzobispo de Los Altos Quetzaltenango, Mons. Mario Alberto Molina, nuestra comunidad asumirá la parroquia “Santiago Apóstol” de Huitán y Cabricán, así como las dos escuelas parroquiales anexas a dicha parroquia.

Nuestra primera comunidad escolapia estará formada por las siguientes personas:

- Aarón Julio Cahuantzi, de la Provincia de México
- Melchor Ortega, de la Provincia de Estados Unidos y Puerto Rico
- Francisco López, laico escolapio de la Provincia de México

Nuestra Orden ha establecido su primera comunidad en Guatemala, en la arquidiócesis de Los Altos Quetzaltenango.



El P. Carlos Martínez, de la Provincia de México, colaborará con esta fundación en los primeros seis meses. En junio regresará a su Provincia. Desde septiembre de 2021 está prevista la incorporación de un junior de la Viceprovincia de las Californias, que hará en Guatemala su año de experiencia.

La Eucaristía de envío tuvo lugar el 5 de enero en la ciudad de Puebla (México), presidida por el P. Francisco Anaya, y el día 8 de enero nuestros misioneros llegaron a Guatemala, dando así comienzo a la fundación.

Oremos por esta nueva fundación de las Escuelas Pías para que, con el favor de Dios, sea fecunda en vida y misión escolapias.

ANUARIO ESTADÍSTICO

Más que números

Las estadísticas son siempre frías. Reflejan el estado de una realidad de manera aséptica; pero esa frialdad las convierte en una herramienta fiable y útil para conocer y evaluar la situación del objeto cuantificado. Eso es lo que pretende este Anuario que nace con la intención de llenar un vacío informativo en nuestra Provincia y con la vocación de perdurar y convertirse en un instrumento que permita, en unos años, ver la evolución de nuestras Escuelas Pías. Sin olvidarnos de que aquí, los números, son nuestros niños y jóvenes, nuestros escolapios -religiosos y laicos- y nuestros maestros, docentes y no docentes. A todos ellos ¡gracias!



Puedes consultar el Anuario online o descargarlo.



CAMPAÑA DE MATRICULACIÓN

El colegio donde comienza su futuro

La Provincia ha puesto a disposición de los centros una campaña sencilla para la promoción de matriculaciones. Se trata de una iniciativa creada por el Colegio de Algemés el curso pasado y que ha cedido a la Provincia para ser utilizado por los centros. La propuesta de cartelería recoge de forma directa y sencilla los valores que nuestros colegios promueven. El objetivo es ofrecer a los centros este material, ya sea personalizado para cada colegio desde el Equipo de Comunicación o, si el centro dispone de diseñador, cediendo los originales. La personalización se puede hacer para cualquier soporte y tamaño, ya sean lonas de fachada, carteles, banners para redes sociales o rollups.

ITAKA ESCOLAPIOS



El proyecto Llum entra en Caixa proinfancia

Estamos muy alegres de anunciar que el proyecto *Llum* ha entrado en Caixa Proinfancia en la zona de Malvarrosa-Nazaret-Trafalgar como entidad prestadora de servicios ¿Qué servicios vamos a ofrecer? Dos Grupos Educativos de refuerzo escolar y un Grupo de Centro Abierto para las actividades de ocio y tiempo libre, así como el taller de arte y otros, cubriendo las plazas de 10 menores de nuestro centro socioeducativo.

¿Qué supone esta noticia? Entrar en Caixa Proinfancia nos permite entrar en red con otras entidades, conocer aquellas en la zona de Malvarrosa de poblados marítimos que abarca Malvarrosa, Nazaret y Trafalgar, así como una aportación económica para el proyecto Llum. Además, familias y menores que reciben nuestros servicios, también pueden acceder y beneficiarse de otros servicios de la zona (atención psicossocial, logopedia, etc.) ¡Enhorabuena! Con ilusión seguimos trabajando...



Ejercer la ciudadanía escolapia (en Betania)

Me han pedido que escriba para la Hoja Informativa de la Provincia "de lo que quiera", y he decidido abordar la situación actual que vive Betania; por tanto, mi reflexión es para quien quiera recibirla.

No basta con ser algo, hay que ejercerlo.

No me cabe la menor duda de que cuantos formamos la Provincia escolapia Betania estamos preocupados y ocupados en su vida, su crecimiento y su futuro. Somos muchas personas: religiosos, laicos de la Fraternidad, laicos en los grupos Calasanz, de misión y compartiendo nuestro ministerio; familias y estudiantes de nuestras obras y un sinfín de antiguos alumnos y allegados. Muchos. Quizá más de los que incluso llegamos a atisbar con nuestras siempre limitadas miradas. Muchos. Y a esta multitud de personas yo la llamo 'ciudadanía escolapia'; hasta los descontentos, renegados y objetores, siendo lo que son, siguen formando parte de esta parcela ciudadana, les guste o les disguste; lo vivido, se puede olvidar en la memoria, se puede repudiar, pero no se puede borrar en la historia.

Hablo desde lejos, lo que seguramente suscitará recelo en los recelosos (a éstos da igual quién hable y desde dónde hable, recelan por oficio y condición) pero con la conciencia de formar parte de esta ciudadanía y con la determinación de ejercerla precisamente desde mi condición (que es la mejor manera de hacerlo, cada cual desde donde está y se ubica).

Siento la Provincia Betania, así, sin objeto directo ni circunstancial (que creo que ahora se llama de otra manera). La siento y por eso la vivo y me 'pre-ocupa', pues desde donde estoy no puedo 'ocuparme'.

Y vivo una azarosa sensación 'goheletiana' (al estilo del libro bíblico sapiencial del Eclesiastés, el cual, hace una lectura sapiencial de las situaciones negativas y positivas, de los momentos gloriosos y de las propias vergüenzas, pero sin dejar nunca fuera de su horizonte que la historia la lleva Dios y que su presencia está como germen en toda realidad humana). Así el Eclesiastés habla de 'tiempos' para todo: sembrar y arrancar, nacer y morir, derruir y construir, hacer duelo y bailar... ¡Inyectemos algo de rabia y de buen humor! Por eso, me preocupa la tibieza, el abandono, el cansancio de rendición, la desilusión por bandera y el lamento por canción. No me preocupan las crónicas por pesimistas que sean, sino los notarios o jueces que desean certificar el acta de defunción.

Los 'ciudadanos escolapios' estamos siempre convocados a saber leer y a saber "leer entre líneas" la historia y el momento (que es una manera de 'leer a Dios en la historia'). Una lectura bien fundamentada, construida con solidez, argumentada y, en la medida de lo posible, compartida. Una lectura más amplia que la que me da mi visión de mi comunidad, mi colegio, mi acción social, mi pastoral, mi asociación. Cada uno podemos preguntarnos: ¿hasta qué punto puedo haber pactado con mi situación, cómo voy de autorreferencialidad?; ¿cómo voy de ilusión vs. desilusión?; ¿desde dónde, con qué criterios, leo, cómo voy de esterilidad intelectual?; ¿es posible que

me haya parapetado en una trinchera tan honda que ni deja ver al enemigo ni a los compañeros que luchan junto a mí (espero que todavía el lenguaje bélico metafórico esté permitido por las políticas de igualdad e inclusión)?; ¿dónde estoy situado en el continuo que va desde pertenecer a una 'micro esfera' circunstancial a estar integrado en un cuerpo que permite otear un paisaje mucho más plural, diverso y rico?

No preguntes ¿por qué los tiempos pasados eran mejores que los de ahora? Eso no lo pregunta un sabio. (Qo. 7,10)

Mientras unos esperan que entre el numeroso grupo de escolapios ancianos surja algún Abraham que se ponga en camino y recoja la bendición de una descendencia numerosa y próspera, otros anhelan un Moisés poderoso que libre la batalla con brazo fuerte y cayado milagroso que nos haga salir de esta aparente mediocridad y forme un nuevo pueblo fiel y unido. Tampoco faltan los que suspiran por un nuevo David, aclamado y cantado, que reúna al pueblo escolapio y le dé a la Provincia aquel esplendor que es más nostalgia que realidad. Pues ni ellos ni ningún Elías (menos mal, porque sería el final) ni un implacable Jeremías que escupa tanta verdad incómoda que ciegue hasta al más 'pintao', surgirá. No nos morimos ni estamos en estado terminal, simplemente hemos des-pistado algunas estrategias, quizá



tengamos que ajustar algunas de nuestras orientaciones de fondo y, sobre todo, nos hemos dejado llevar más por una apariencia que no responde a otros momentos vividos. Nada preocupante.

La Escuela Pía sigue presente en Betania con mucha vitalidad: ¿cómo si no, vamos a tener unas estructuras pedagógicas, pastorales, sociales y económicas que permiten funcionar afinadamente a más de 20 obras con casi 20.000 alumnos y sus 1700 trabajadores?, ¿cómo si no, estamos manteniendo y animando una nueva fundación a más de 15.000 km rebotante de candidatos, vocaciones y vida nue-

va escolapia?, ¿cómo si no, tenemos una de las Fraternidades más arraigada y numerosa de la Orden?, ¿cómo si no, disponemos de uno de los mejores equipos de comunicación de la Orden (y referencia de otras congregaciones)?, ¿cómo si no, tenemos varios religiosos misionando en distintas partes del planeta?, ¿cómo si no, las comunidades religiosas están pobladas de sacerdotes escolapios que comenaron muchas de las presencias escolapias de África y América o que iniciaron o hicieron crecer nuestras presencias españolas actuales?, ¿cómo si no, disponemos de miles de personas agradecidas a nuestro

carisma, viviéndolo y compartiéndolo desde los más pequeños de 2 y 3 años hasta un número significativo de la tercera edad?

La Provincia de las Escuelas Pías Betania goza de mucha historia agradecida, un presente muy fecundo y un futuro prometedor. Pero nos hemos creído otra historia, otro cuento que en ocasiones funciona de banda sonora en cada reunión, en cada encuentro y que va cercenando nuestra vida sumando aparentes fracasos y frustraciones: falta de vocaciones religiosas, cierre de comunidades en obras, aparente estancamiento de la Fraternidad, falta de liderazgo y entusiasmo, lamentos y endechas diversas entonadas por los agoreros de turno... Y mientras tanto, la vida escolapia suma y sigue, a su pesar. Necesitamos reescribir entre todos un nuevo relato para la Provincia Betania.

Me gustaría entonar ese grito de rabia que en otras realidades se hizo grito de guerra, de compromiso social y de lucha civilizada: *¡Basta ya!* O el melodioso *¡Nunca mais!*

Y lo que deseo aportar no es describir el agua ante quien se ahoga, no es pedir a la orquesta que siga tocando mientras se hunde el Titanic, sino elevar la mirada por encima de los árboles para contemplar la belleza del bosque y escuchar su latido. Se trata de darle un giro a la mirada, de abandonar nuestro particular y reducido huerto urbano (carxofar dirían en Valencia) y descubrirnos pueblo, ciudadanía, algo por otro lado que nos descubrió hace décadas el Concilio Vaticano II, el cual unos lo tenemos bien falcado y empolvado en nuestras bibliotecas y otros lo utilizan de prenda íntima para recubrir la sede de sus decisiones. La situación que estamos viviendo no depende de un buen gobierno provincial, ni de unos religiosos más jóvenes y en comunión, ni tan siquiera de unas planificaciones más audaces y atre-

vidas, es una responsabilidad ciudadana, de todos, de cada cual en su lugar, pero con la perspectiva y el horizonte compartido.

Si tuviera la solución, no estaría perdiendo el tiempo (ni haciéndolo perder) con estas palabras, pero creo otear un horizonte prometedor. No hay una solución, sino varios intentos. Yo apporto uno: La **sinodalidad** y la **fraternidad** en esta nuestra **'casa común'** son las tres perspectivas a vivir, reflexionar y compartir.

Vivir la sinodalidad y la fraternidad es un simple ejercicio de descentramiento: dejar de mirarme a mí y mis circunstancias para mirar desde mí, la realidad y las circunstancias en las que están los otros.

A los religiosos nos vendría muy bien dejar de mirarnos un poco y atender cómo están viviendo los laicos con quienes compartimos vida y misión, los equipos directivos, los representantes de la titularidad, los voluntarios de Itaka-Escolapios, las familias... los problemas que sortean cada día y hacer un planteamiento de Provincia cuyo centro carismático sea, no tanto su bien-estar, sino su bien-vivir. Una persona que se siente querida, acompañada, escuchada, comprendida, soportada... tiende a dar lo mejor de sí misma. Y si estamos compartiendo un mismo carisma, cuidar a los laicos es cuidar el carisma mismo.

A los laicos de la Fraternidad, les haría un bien inmenso acercarse a la realidad de los laicos alejados, de los que no participan o se escapan, a los que viven en 'la periferia del carisma' para compartir con ellos esperanzas y sufrimientos, sus gozos y sus miedos. Esta actitud de 'salida' sería un testimonio posiblemente más potente que el de nuestras reuniones semanales o nuestras celebraciones de renovación y, además, estarían viviendo el carisma como laicos y no como pseudo-religiosos, por ser precisa-

mente ese espacio laical el que les pertenece.

A los maestros, en un momento en que la presión social nos hace replegarnos sobre nuestra difícil y compleja situación, nos vendría muy bien alzar la cabeza y descubrir a las familias como las grandes aliadas, como las compañeras de viaje en esta aventura de la educación. Tienen carencias, se equivocan como todos, tienden a 'salvar los muebles' (especialmente los de la habitación de sus hijos), pero nos necesitan y los necesitamos, en la Escuela Pía, vamos juntos de la mano forjando una educación compartida de calidad humana. Es un momento crucial para crear un vínculo que nos ayudará en el futuro.

Y a las familias, las cuales comienzan a ver zarandearse muchas de las estructuras que pensaban seguras y necesarias para la vida familiar -y que no eran más que postizos y añadidos de yeso a unos fundamentos que la pandemia está poniendo al descubierto-, las animaría a ser generosas con sus hijos, a que den un paso valiente para respetar y animar la vocación de sus hijos y no la prolongación de sus deseos o expectativas ilusorias. Entre nuestros alumnos hay muchos con vocación escolapia (y el desarrollo de una vocación es la previsión de un feliz transcurso de una vida), tanto laical como religiosa: ¡ánimemoslos! No hay mejor herencia que la de ayudar a un hijo a que descubra, responda y desarrolle su propia vocación.

Reflexionar sobre la sinodalidad y la fraternidad desde la conciencia de una 'casa común' conlleva responsabilidad vocacional.

En muchas ocasiones hemos convertido la reflexión en un vulgar ejercicio de debate televisivo donde cada cual opina lo que le nace de la entraña (o de más abajo). Para poder reflexionar hemos de tener cierto dominio de la historia (de

ahí el prefijo 're' -hacia atrás-) para poder poner sobre la mesa lo vivido (la acción de desplegar una hoja doblada en varias partes) y mirar juntos la misma realidad e iluminar sobre ella nuestra experiencia vivida (que ciertamente es diversa) y así ayudar a crear los **'cómo'** para seguir viviéndonos, compartiendo los **'porqué'** y los **'para qué'**.

Esta manera de reflexionar sobre sinodalidad, fraternidad y 'casa común', es un reto para la Provincia Betania. Nuestra historia es centenaria (pensando ciertamente en lo que fue Castilla y posteriormente, Tercera Demarcación), en ella descubrimos heridas (algunas recientes de la anterior Valencia), errores, excesos y pecados, pero también mucha sabiduría, aciertos y vida.

Reflexionar la sinodalidad es partir de un lugar común amplio (la Provincia) y más concreto (mi realidad diaria: comunidad, colegio, asociación...) desde la diversidad de las personas que formamos esas realidades. Se me ocurren estos criterios sencillos desde lo que somos:

La pluralidad de vocaciones exige honestidad. No existen en la Escuela Pía vocaciones mejores o peores, más importantes o menos, más exigentes o más laxas. Cada cual está llamado a crecer desde lo que es y a mirar al otro como una oportunidad para enriquecerse.

Igualmente, no hay 'personas bendecidas o venerables' y 'personas vulgares o insolventes intelectualmente'. La escucha y el diálogo, para que sea real, debe ser horizontal. Muchas veces el comentario más oportuno viene de las personas de las que menos esperamos.

No existen grados, niveles o escalafones, sino una mesa redonda compartida donde cada cual tiene su cometido: el padre de familia como padre, el hijo como hijo y la abuela como abuela... No queramos ser todos padres.

Se proponen estrategias para pensar juntos, dialogar, consensuar, decidir y llevar adelante. Para eso hemos de tener claramente asumidos los objetivos y el horizonte a donde queremos llegar.

Y finalmente, crítica sin propuesta es como voz sin palabra, es un grito desagradable, un aullido funesto, solo confunde y no lleva a ninguna parte.

Este ejercicio de reflexionar juntos, sinodalmente, tiene un efecto inmediato, el crecimiento en la fraternidad, por eso es mejor comenzar por aquí. El camino compartido de pensar, decidir y llevar adelante acciones genera vínculos consistentes entre los actores de dicha empresa.

Para terminar, **compartir**, cuya clave es sentirnos en casa. Difícilmente una persona se vincula a este proceso si no se siente en casa, si la Escuela Pía no es un hogar, un espacio familiar donde se siente querida, útil y acompañada. Sería más importante en todas nuestras programaciones provinciales o locales de cualquier ámbito suscitar este 'estar en casa' que conseguir otros objetivos seguramente muy interesantes. Suscitar esta experiencia no es evocarla sin más, es generar estructuras que posibiliten el acercamiento, en un movimiento de abajo-arriba: el contacto con cada alumno, en nuestras aulas, en nuestras reuniones, en nuestros encuentros, en nuestras comunidades... para que, a su vez, impregne las reuniones de cargos directivos y pastorales, llegando incluso a que las circulares y cartas del P. Provincial sean mensajes fraternos a la 'ciudadanía escolapia', cuya palabra la sintamos nuestra viendo reflejadas en ellas la vida que fluye en la Provincia. En la casa de uno, se es corresponsable.

Vivimos tiempos para la ciudadanía, para ejercerla, para que cada cual aporte lo que es y lo compartita. No importan tanto mis senti-

Ejercicio de reflexionar juntos, sinodalmente, tiene un efecto inmediato, el crecimiento en la fraternidad, por eso es mejor comenzar por aquí.

.....

Vivimos tiempos para la ciudadanía, para ejercerla, para que cada cual aporte lo que es y lo compartita.

mientos con el otro sino el saberlo complemento, ayuda, compañero. En ocasiones hacemos proclamas magnificas sobre el poder y la necesidad de la oración, pero somos incapaces de orar con el diferente y cercano. Hablamos de cambiar las estructuras injustas y educamos en el pensamiento crítico, pero a veces cuesta admitir a quien piensa distinto en nuestra propia casa, entre nuestros mismos hermanos. Y sé que no es un acto de fariseísmo, es tan solo un instinto de supervivencia. Y nosotros estamos por la vida, no por la supervivencia.

Vivimos tiempos para la ciudadanía escolapia, donde los primeros pobres a los que atender son los viven entre nosotros situaciones difíciles económicamente, familias disruptivas, tensiones psicológicas o una ancianidad mal orientada y peor reconocida externamente. Esta caridad *ad intra* no es un ejercicio de autorreferencialidad cuanto la garantía de que nuestro servicio educativo es verdadero y genuino.

Vivimos tiempos para una ciudadanía 'violenta por el Reino de Dios', que no se amilana ante las dificultades internas o las amenazas externas, sino que asume aquel 'afortunado atrevimiento y tesonera paciencia' de san José de Calasanz y sabe poner al otro como centro, alimentando mis propias

necesidades genuinas y con capacidad de ilusionarme en llevar adelante un proyecto común, que es el proyecto de Jesús de Nazaret encarnado y asimilado en la realidad de las Escuelas Pías Betania.

Viviéndonos así, sin duda estaremos, no solo cuidando la 'casa común' (especialmente a sus pequeños -niños, adolescentes y jóvenes-) , sino embelleciéndola con lo mejor y más precioso que tiene la Escuela Pía que es cada una de los que formamos la ciudadanía escolapia.

Ejercemos la ciudadanía, sintamos entrañablemente la Provincia, miremos con cariño a cada persona que la forma como una aportación insustituible, responsabilicémosnos de nuestro don para ponerlo al servicio del todo, acojamos con humildad los errores y animemos y potenciemos los aciertos: el que vea horizonte que lo indique, el que tenga fuerza para animar que empuje, el que sepa vincular a otros que los anime, el que se sienta sin fuerzas que se deje llevar y, concienciados de estar viviendo un momento único e importante de vida escolapia, sigamos haciendo de nuestra Provincia Betania un lugar para vivir el evangelio al estilo de Calasanz aportando así nuestra sencilla pincelada al hermoso icono que es nuestra Orden en la Iglesia y en el mundo.

CUESTIONARIO CON M^a ELENA GONZÁLEZ LUIS
DIRECTORA DEL COLEGIO ESCOLAPIOS TENERIFE

“Es fundamental ofrecer una atención a la diversidad en línea con nuestro carisma”



Elena (Tenerife, 1965) llegó al colegio el mismo año que los escolapios volvían a Tenerife, en 1996, y es directora desde 2016. Ha sido directora en primaria y jefa de estudios, y actualmente da música en secundaria.

Rasgo principal de mi carácter: La empatía, la responsabilidad, la capacidad de escucha y la perseverancia. La propia vida también me ha hecho ser una persona resiliente.

Mi principal defecto: En ocasiones soy susceptible, excesivamente confiada y autoexigente.

Ocupación que prefiero en mis ratos libres: Asistir a conciertos, viajar (¡Cuánto lo echo de menos!) Ir al cine, ver series y disfrutar del mar. Aprovecho siempre que puedo para estar con mi familia y compartir largas sobremesas con los amigos.

Para estar en forma necesito dormir: 6 horas

Mi música favorita: Depende del momento, la música es primordial en mi vida desde siempre. Me encanta la culta del siglo XIX (Brahms y Puccini fundamentalmente) pero también el rock, el pop y una selección de jazz.

Mi deporte favorito: Como aficionada, el fútbol y el baloncesto y para practicar me gusta la natación, caminar y el baile.

Mi libro favorito: La verdad es que es difícil escoger, quizás uno que marcó un momento importante en mi vida fue *Estoy Bien* de JJ Benítez. También destacaría *Diez palabras clave para educar en valores* de Carlos Díaz y *El Papa Francisco: conversaciones con Jorge Bergoglio* de Sergio Rubin.

Mi película o serie preferida: *Line of Duty* es de las mejores series que he visto.

Hecho histórico que prefiero: El nacimiento y todo lo que rodea la vida de Jesús. Y por poner un poco de humor, cuando el Club Deportivo Tenerife jugó la copa de la UEFA.

Comida y bebida que prefiero: Soy de platos de cuchara como el potaje, además en Canarias podemos escoger, tenemos variedad. Soy fan de los jugos naturales, aunque también disfruto de un buen vino tinto.

Lo que más detesto: La prepotencia, la vagancia, la hipocresía, la crueldad, la deslealtad y la mentira.

Reforma que creo más necesaria: Erradicar la existencia de un primer y un tercer mundo. En otro orden de cosas, la recientemente aprobada ley educativa.

La cualidad que desearía tener: Ser más atrevida para practicar deportes de riesgo que me llaman la atención. En un mundo paralelo hay momentos en los que sería fantástico tener el poder de la teletransportación.

Faltas que me inspiran más indulgencia: Las que se hacen por desconocimiento o sin mala intención.

¿Cómo se inició tu vínculo con la Escuelas Pías? En el año 96 cuando, afortunadamente, regresó la

Orden a Tenerife y se hicieron cargo de nuestro colegio de nuevo. **¿Qué escolapio tienes de referencia?** Desde siempre al Padre Eladio Sedano (que sigue en nuestra Comunidad) y al padre Enrique Rodríguez Varas con el que tuve la suerte de trabajar codo a codo desde muy joven.

¿Si no hubieras sido docente habrías sido? Músico profesional

¿Cuáles son los retos principales de tu colegio? Incrementar el número de recursos para difundir nuestro Proyecto Educativo a nuevas familias para Educación Infantil y fidelizar al alumnado para su continuidad en el Centro en los cursos de Bachiller. Afianzar la normalización del MPR en la estructura pedagógica del Centro. Progresivamente dotar al colegio de la infraestructura necesaria para el desarrollo del proyecto tecnológico y consolidar la estructura necesaria y los recursos para la formación no presencial en todas las etapas. Continuar trabajando en la Identidad Calasancia desde el testimonio de la acción educativa, integrando y coordinando en la misma la acción social, la evangelizadora y el proyecto de presencias y seguir ofreciendo una atención a la diversidad en línea con nuestro carisma, ya que cada vez tenemos mayor demanda.



El Aula Enclave de las Escuelas Pías de Tenerife

“En cuanto a recibir a alumnos pobres, obra usted santamente admitiendo a cuantos vienen”(S. José de Calasanz. 1638. Citado en Cueva, 1973: 354)

En un mundo cambiante y globalizado, la diversidad se presenta imprescindible en las aulas y en la docencia como la mejor forma de enseñar la tolerancia. Mostrar a nuestros alumnos que la diferencia no es sinónimo de incapacidad, nos hace más invencibles, mejores docentes, mejores personas. El valor de tener un Aula Enclave solo se comprende al conseguir que todos estén unidos y formen parte de nuestra familia escolapia.

Un reto que en nuestra isla y

más concretamente en Escuelas Pías Tenerife comenzó con el recibimiento de alumnos con necesidades mucho más complejas que aquellas que ya habíamos conocido y atendido con los recursos de que disponíamos. Niños con autismo (TEA), Tourette, Asperger, entre otros, en la etapa de Infantil. Sabíamos que muchas de estas necesidades no podían ser cubiertas una vez finalizado este primer período de escolarización, a pesar de que los alumnos avanzaron en conocimiento y sus familias mos-

traron la satisfacción de poder vivir este aprendizaje con ellos.

Es por lo que la idea de la solicitud de un Aula Enclave a la Consejería de Educación, novedosa a nivel nacional entre los escolapios, fue integrándose en nuestras mentes docentes, como una manera de poder atender a estos niños de forma adecuada y en un entorno ya conocido. Una labor que hubiera seguido nuestro patrón, San José de Calasanz, en el barrio del Trastévere, en Roma. “Si desde su tierna edad, los niños son imbuidos con amor en la piedad y en las letras, puede esperarse un curso feliz de toda su vida”(Calasanz, 1622).Y eso es precisamente lo que buscábamos: hacer que cada persona que pasase por nuestras aulas encontrara su camino en el marco del conocimiento y el aprendizaje.

El Aula Enclave es la mejor manera de comprender que todos so-



ALGUNOS DATOS DEL COLEGIO



ALUMNOS

692



AULAS

26



DOCENTES / PAS

51/7

ETAPAS EDUCATIVAS

Infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato

mos diferentes en algún sentido y que la manera idónea de educar se sitúa en la convivencia entre compañeros. Los alumnos crecen en empatía y adquieren valores importantes para la vida en el aula y fuera de ella. Los niños que entran a nuestra Aula Enclave y comparten conocimientos con el resto, no se encuentran en situación de segregación. Queremos que desarrollen las habilidades necesarias para que socialicen con sus compañeros, al igual que deseamos la tolerancia y el respeto de los demás, con todos, sin diferenciación.

Las experiencias en el Aula Enclave han sido innumerables. Y la satisfacción de conseguir que los alumnos confíen en sí mismos y evolucionen, no tiene precio. Un buen ejemplo es el de uno de nuestros alumnos, que padece autismo y que llegó al centro hace poco. Sin confianza en sí mismo, no le encontraba sentido a la lectura y escritura. Poco a poco, convirtió su miedo en ilusión y ganas. Ahora, ya sabe que puede conocer otros mundos e imaginar historias a través del aprendizaje.

La idea de que todos estos niños puedan aprender en un mundo sin discriminación es necesaria y se echa de menos en muchas ocasiones. Sobre todo, cuando acudimos a los medios de comunicación y leemos las numerosas faltas de respeto que provoca la ignorancia a personas que simplemente han nacido con realidades distintas y, la mayoría de las veces, desconocidas para aquel que insulta. Es por lo que, desde la docencia, es imprescindible hacer que el resto de los alumnos conozca, aprenda, se relacione, se comunique... en definitiva, tenga compañeros y amigos a los que respete tal y como son.

En este escrito hemos expuesto nuestros objetivos principales, que a su vez son los mejores regalos que nos puede ofrecer un Aula Enclave. El hecho de que una

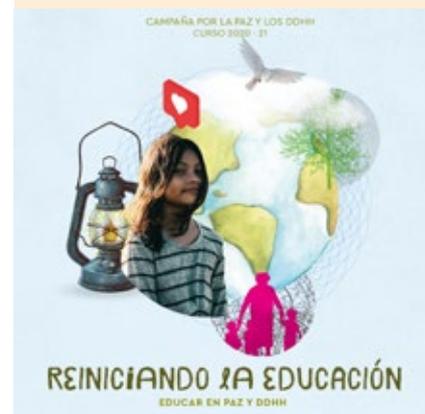
La idea de que todos estos niños puedan aprender en un mundo sin discriminación es necesaria

persona acuda a un colegio que le mime, que le trate, que le eduque en confianza, que le enseñe que la vida la creó Dios para todos y que el derecho a la educación es vital para cualquier ser humano. También, el poder de que todos estos niños con complicaciones desde su nacimiento entiendan que pueden evolucionar; de que cada día, aunque distinto, siempre va a significar un progreso. Y, por supuesto, su relación con el resto de los alumnos. Ese ambiente que se consigue cuando la empatía reina en el aula, es lo mejor que puede conseguir un profesor, y más si hablamos de diversidad.

Aquí yo no hablaría de inclusión, en el sentido estricto de la palabra. Hablaría de convivencia. Si conseguimos entender y hacer que nuestros niños entiendan que todos somos iguales en el hecho de ser distintos, comprenderemos el verdadero valor de la vida y del conocimiento. Cada uno es único en su especie y es eso precisamente lo que construye nuestra fortaleza. Y tú, ¿te atreves a ser distinto?

Referencias bibliográficas:

- CUEVA, Dionisio (1973): *Calasanz, Mensaje espiritual y Pedagógico*. Madrid, Publicaciones ICCE
- FLORENSA PARRÉS, Joan (2017): *Documentos fundacionales de las Escuelas Pías*. Madrid/Roma, Ediciones Calasancias.



Campaña por la Paz y DD.HH.

Como cada año, todos los colegios de la Provincia celebraron el pasado 30 de enero el Día Escolar de la No Violencia y la Paz. Con el lema “REiniciando la educación, educar en Paz y DDHH”, durante una semana los centros abordaron el compromiso de las Escuelas Pías con el Pacto Educativo Global y con el reto del Papa Francisco invitándonos a “reconstruir el Pacto Educativo Global”. El Papa nos convoca a renovar nuestro compromiso por la educación y por una dinámica compartida de trabajo por la educación como instrumento de cambio social. A partir de siete pilares, el Papa propone otras tantas acciones para hacer realidad un nuevo modelo educativo: Poner en el centro de todo el proceso a la persona. Escuchar la voz de los niños/jóvenes. Fomentar la plena participación de las niñas y las jóvenes. Tener a la familia como primera e indispensable educadora. Educar y educarnos para acoger, abriéndonos a los más vulnerables. Cuidar la casa común.

A través de estas siete propuestas un equipo formado por personas de Venezuela, México, Emaús y Betania ha preparado diversos materiales.

Dialogamos con el **P. JOSÉ MARIO RAMÍREZ**

Nuevos aires escolapios

Hablamos con el P. José María (Sulat, Filipinas, 1969) en las oficinas provinciales de Valencia. La pandemia “le pilló” en Getafe y el entramado burocrático le impide volver, de momento, a Indonesia.

A sí que nosotros aprovechamos para conversar un rato. Siempre dispuesto, con una tímida sonrisa, se acomoda en la silla y nos relata un testimonio vocacional de lo más peculiar: “Conocí a los escolapios por un cartel que llamó mi atención, un domingo cualquiera mientras acudía a la Eucaristía a la parroquia”.

Para entonces José Mario tenía 32 años, vivía en su piso de soltero y trabajaba en la capital, Manila, en una empresa de telecomunicaciones. Aquel primer contacto prendió en su interior. Reconoce que siempre había tenido inquietud “por algo más”. En aquel entonces, “con la vida resuelta”, sentía que tenía que hacer “algo más”. Y la educación siempre le había gustado, aunque reconoce, sonriendo, “que me cuesta lo de la paciencia”.

Aquella primera experiencia escolapia, acompañando a los pequeños los fines de semana en los barrios más deprimidos de Manila despertó una vocación que ya iba a encauzarse en las Escuelas Pías con el acompañamiento del P. Burgués y el testimonio de vida escolapia del P. Lacarra.

José Mario nos describe su infancia con añoranza, la vida en el pueblo de Sulat rodeado de cerdos y pollos... y las caminatas para viajar a la escuela. Fue a partir de la Universidad que su vida daría el primero de sus giros, porque toda



El P. José Mario, en un momento de la entrevista

la familia (él, sus padres y sus tres hermanos) se trasladaron a la ciudad. José Mario tanteó primero la carrera de Magisterio, pero se decidió por Matemáticas Puras y ya con 22 años trabajaba en la editorial de los Padres Columbanos, coordinando la producción de su revista de misión. Aquella experiencia le puso en contacto con la rica realidad misionera de muchos religiosos filipinos. Su inquietud imperturbable por el estudio (“me encanta estudiar”, afirma con entusiasmo) le llevó a completar un *Master Business Administration* (MBA) en la Universidad de Manila y su pasión por la tecnología lo llevó a trabajar en una Fundación para becados de Magisterio. Fue en aquella época, allá por el 2000,

en el que vivió el *boom* de internet en Filipinas, trabajando en una de las tecnológicas más importantes del país.

Hasta que esa inquietud íntima encontró luz en las chabolas de Manila. “Entonces lo dejé todo”, recuerda, y de la mano del P. Burgués y del P. Miros Wojda comenzó su formación en Teología en Cebú y Manila, hasta su profesión solemne, ya en España, una mañana de noviembre. Era el año 2013. Al año siguiente viajaría por primera vez a Atambúa, “un viaje inolvidable, por lo recóndito del lugar”, acompañado en aquella ocasión por Bea y Raúl, laicos que hicieron experiencia allí.

Desde entonces se dedica como ecónomo a la misión de Indonesia, en su comunidad madre de Yogyakarta. De hecho, junto al P. Víctor Gil fundaron la casa “Faustino Míguez” en Yogyakarta, cuando las necesidades educativas de los jóvenes del Asrama en Atambúa iban ensanchándose y se hacía urgente un espacio vocacional y universitario en la capital.

¿Algunos escolapios de referencia? Le preguntamos... y, desde su corazón, nos comparte algunos nombres: el P. José Pascual Burgués (actual historiador de la Orden), el P. Fernando Guillén, (“un auténtico sabio y estudioso”) y el P. Jesús Lacarra, la santidad escolapia encarnada... nombres y escolapios de una vocación tardía y fecunda. Corren nuevos aires escolapios.